



CONFLICTO LECHERO

Imposible ignorar

EN LOS ÚLTIMOS MESES LA SITUACIÓN Y CONFLICTO DE LA CADENA LECHERA DEL PAÍS COBRÓ SERIA NOTORIEDAD Y SE HIZO DE PÚBLICO CONOCIMIENTO QUE SE TRATA DE UN SECTOR QUE DESDE HACE YA UN BUEN TIEMPO ATRAVIESA SERIAS DIFICULTADES. LA LECHERÍA EN URUGUAY HA VIVIDO A LO LARGO DE SU HISTORIA NUMEROSOS VAIVENES, PERO AL IGUAL QUE OTRAS RAMAS DE LA PRODUCCIÓN AGROINDUSTRIAL DEL PAÍS HA SOBREVIVIDO A LOS CAMBIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS DE LAS DIFERENTES ÉPOCAS.

La producción láctea del Uruguay data de épocas muy tempranas de la construcción de esta identidad. Desde aquellos inmigrantes vascos que fueron pioneros en la implantación de la actividad lechera hace más de 100 años, el espíritu y la unión de los productores ha sido una marca identitaria. La regionalización de sus industrias hizo fuertes a vastas zonas del interior del país. Pili en Paysandú, Coleme en Cerro Largo y Conaprole en San José son algunos ejemplos de cómo esta industria jugó un rol importantísimo en el desarrollo productivo. Inversiones más recientes como Schreiber Foods y grupo Gloria se visualizan como emprendimientos pero que dejaron en evidencia un sistema que no se sustenta, una inversión que no obtiene el rédito necesario, aun cuando es una industria

muy profesionalizada, que goza de herramientas tecnológicas de alto impacto en los costos de producción.

En los últimos lustros ha habido importantes avances en la mejora de la genética animal. Asimismo, se han destinado importantísimas cifras a la incorporación de tecnología, contando actualmente con tambos mecanizados, un fenómeno visible tanto para grandes como para pequeños establecimientos. La profesionalización también ha caracterizado al sector, con una fuerte apuesta a la formación de los profesionales y técnicos más jóvenes.

MERCADO

En cuanto a mercados, la industria láctea uruguaya se hizo fuerte en la venta a mercados fidelizados como en el caso de Brasil, con una importante colocación de quesos, manteca y principalmente leche en polvo. Los valores que se pagan internacionalmente para estos productos son volátiles.

La diversificación fue una apuesta permanente, a pesar de las complicaciones. El caso de Venezuela es un caso paradigmático, el sector acompañó a la clase política que lo invitó a subir la apuesta, a tomar créditos y a hacer crecer los establecimientos, de manera de satisfacer el mercado venezolano que además pagaba



precios excepcionalmente buenos, no sin pocas dificultades a la hora de cobrar. En este marco, muchas empresas quedaron endeudadas, y como era de esperar esto repercutió en los productores también.

El precio que recibe el remitente no se vio modificado en los últimos cuatro años, y luego de acusar cambios drásticos en los valores internacionales de la leche en polvo (Índice Fonterra), junto con el endeudamiento, dependencia de sector externo. Mercado interno con precios casi congelados, una mano de obra cada vez más cara y electricidad y gasoil (fletes) más caros que los competidores, generó un escenario de difícil solución. La conducta irresponsable de una parte del sindicalismo echó más leña al fuego y de esa forma fueron cerrando Gloria y Schreiber Foods, dejando a cientos de trabajadores en la calle y acabando con la producción.

La apuesta de la lactera Pili al edificar una planta más moderna, eficiente y sustentable, se hizo sobre la base de poder mantener el mercado venezolano. Conaprole, principal compañía del

sector, tiene todavía un saldo pendiente de cobro a ese país cercano a los 39 millones de dólares y ha realizado en los últimos años importantes emisiones de títulos para capitalizar la empresa. Pili se encuentra en pleno concurso de acreedores y presenta un pasivo aproximado de 60 millones de dólares.

Hoy por hoy, el endeudamiento del sector es transversal y plantea un sinnúmero de desafíos y un escenario complejo para los trabajadores directos e indirectos de las empresas proveedoras, para los productores que quedaron con un pasivo comprometido en el concurso y para los pueblos y ciudades de alrededores. La sequía aportó otro condicionante negativo este año, y escaseó la materia prima, la escasez de precipitaciones hizo sentir la falta de forrajes.

Existe un importante endeudamiento en el sector, cercano a los 400 millones. Hasta el ministro Astori llamó la atención del sindicato por sus posturas inflexibles que entorpecen la negociación y pone en peligro las fuentes de empleo. Vale recordar, que la asistencia

de Conaprole a Pili quedó por el camino por la obstinación del sindicato de tomar 50 empleados para cubrir vacantes de trabajadores que estaban en vías de jubilarse.

El Estado ha acompañado con la instrumentación del Fondo lechero por 30 millones y con otras medidas que han demostrado en la práctica no ser suficientes para superar la coyuntura y evitar el cierre de tambos y la consecuente pérdida de empleos.

Escenario sombrío, pérdida de competitividad, máxime con la devaluación de nuestros vecinos y por la capacidad de pelear mercados que tiene Argentina cuando su moneda está baja. En una coyuntura regional adversa, es fundamental el trabajo coordinado de todas las partes. Sin dudas, el sector lechero se enfrenta a dificultades similares a las que atravesamos los arroceros y será necesaria una concientización mayor de parte de nuestros gobernantes para hacer que ambas actividades vuelvan a encausarse, de manera de garantizar la existencia de productores y trabajadores. ✓



IAKO[®]
LABORATORIOS

Maximice los rendimientos en Arroz, a través del aporte balanceado de macro y micro nutrientes.

Nutri FORT^{Zinc}
Zinc 7% líquido

Nutri FORT^{Plus}
Macro y Micro Quelatados

Nutri FORT^{Nitro}
Nitrógeno 18% Líquido

AC
Distribuidor en zona arrocera: **AGROCENTRO**
URUGUAY